



PROYECTO GOGOAN

Oskia Ramírez Baraze

PALABRAS CLAVE: fuentes orales, historia cercana, microhistoria, encuentro entre generaciones, memoria histórica.

ABSTRACT - RESUMEN

Gogoan es un proyecto didáctico dirigido a trabajar la memoria histórica y a recoger testimonios orales a través de diálogos intergeneracionales. Acerca al alumnado a la historia social, ya que les permite conocer los modos de vida durante la guerra civil, la dictadura franquista y la transición a través de testimonios directos, los de los y las entrevistadas. Estos relatos personales del pasado, además, ofrecen la oportunidad de conocer y analizar diferentes ámbitos que han quedado fuera de la historia oficial. También permite revelar historias, pensamientos y miedos reservados a una generación condenada al silencio por la dictadura. Conociendo estos relatos vitales, se busca, asimismo, que el alumnado ponga en valor los logros democráticos.

El proyecto Gogoan está diseñado para ser abordado como un aprendizaje y de forma cooperativa. A partir de la grabación realizada, realizan en solitario un trabajo de síntesis y, por grupos, crean el montaje de un vídeo sobre la vida del entrevistado, un cortometraje que finalmente regalan, en forma de agradecimiento.



RECORRIDO DEL PROYECTO: punto de partida, nacimiento y fundamentación teórica.¹

Podemos considerar la memoria histórica como un apartado especial de la Historia que, por lo general, ha sido excluido por los currículos y los libros de texto de las escuelas. El deseo de abordarla, así como el deseo de renovar la didáctica de las ciencias sociales, movilizó hace casi veinte años a varios profesores y profesoras de esta materia. En este contexto, en septiembre de 2003, el Instituto Gerónimo de Uztariz, Eusko Ikaskuntza y la UPNA organizaron las “II Jornadas de Didáctica de la Historia” y este fue el tema central de las mismas: Fuentes orales y enseñanza. De estas jornadas, se extrajeron muchas conclusiones, entre las que destacan las palabras de la investigadora y profesora de la Universidad Complutense de Madrid Pilar Díaz sobre las fuentes orales:

- *"Las fuentes orales sirven para superar la historia de siempre, con las élites como protagonistas"*. Es decir, gracias a fuentes orales, varios grupos que han estado fuera de los núcleos de poder pueden tener su lugar en la historia. Porque la historia oral se construye en torno a la gente y, a través de la expresión de la voz y la opinión de grupos anónimos, permite encontrar matices e incluso enfoques diferentes que quedarían ocultos utilizando únicamente fuentes escritas.
- *"El uso de fuentes orales permite acercar los grandes procesos de la historia a la realidad del alumnado, reflejando la diversidad de la sociedad y potenciando el espíritu crítico del alumnado"*. Por lo tanto, en este sentido, trabajar las fuentes orales amplía aún más las posibilidades de conocer los hechos históricos y contribuye a que el alumnado sea más tolerante y abierto, en definitiva, a hacer mejores ciudadanos y mejores personas.

El proyecto Gogoan fue fruto de estas jornadas celebradas en la UPNA, ya que fue creado por un nutrido grupo de profesores y profesoras asistentes a las mismas. Ese mismo año, reunidos en torno al seminario de didáctica del Instituto Gerónimo de Uztariz y tratando

¹ Este apartado se ha recogido en base al artículo “adinekoak gizarte eta hezkuntza esku-hartzean” escrito por Mikel Ozkoidi el 24 de octubre de 2012 para las XI. Jornadas organizadas por la UPV y la asociación Hartu-Emanak.



de abordar esta novedosa metodología, comenzaron a diseñar el proyecto². Partiendo de los trabajos e investigaciones realizados en otros territorios y comunidades y teniendo en cuenta algunas experiencias ya realizadas a nivel de Navarra (como las llevadas a cabo por Juainas Paul en Lekarotz), se acordaron los objetivos del proyecto y las etapas históricas, temáticas y líneas metodológicas a trabajar con el mismo. En cuanto a la etapa histórica, se decidió que los ejes serían la II República, la guerra civil, el franquismo y la transición. Los temas serían múltiples, pero sobre todo se preferirían los relacionados, por ejemplo, con la vida cotidiana, la mentalidad, la represión (con el objetivo de llenar los huecos de la historia oficial ya mencionada). Y en cuanto a los objetivos y la metodología, entre otros, los prioritarios son estos:

1. Convertir al alumnado en protagonista de sus estudios mediante investigaciones históricas directas y conocer y experimentar de cerca el trabajo de los historiadores (realizando y grabando entrevistas, recopilando documentos, llegando a conclusiones, redactando informes de trabajo...).
2. Trabajar la historia cercana, tanto desde el punto de vista cronológico como temático, con el objetivo de conocer a través de entrevistas las etapas históricas vividas por nuestros allegados y sus vivencias cotidianas.
3. Trabajar la memoria histórica, completando lo que está escrito con testimonios, huyendo de una historia fosilizada y ayudando a construir una historia viva. Dependiendo de la persona entrevistada, el relato será diferente, pero, especialmente, se les quiere brindar esa oportunidad a aquellas personas que, por ser “perdedoras” de diferentes maneras, se quedaron sin voz
4. Fomentar el espíritu crítico y la tendencia a la reflexión del alumnado, para construir una sociedad basada en valores democráticos, tolerancia y educación para la paz. La memoria no solo permite conocer el pasado de una manera más completa, sino que conciencia sobre lo ocurrido para ayudar a construir otro mundo y no volver a caer en errores.
5. Trabajar la empatía, en la medida en que permite estrechar la relación intergeneracional y meterse en la piel del otro, para sentir lo que cuenta la otra

² Hasi nació el proyecto Gogoan y, desde entonces, son muchos los institutos que lo realizan cada año. El IES Iturrama es un ejemplo de ello.



persona como algo propio (pobreza, represión, emigración) y analizar la realidad desde otra perspectiva.

6. Elaboración de un archivo de fuentes con el material escrito, gráfico y audiovisual que se recibe anualmente³.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

La clave del proyecto está en la entrevista que el alumnado debe realizar a las personas mayores. El proceso de trabajo se realizará en grupos y se entrevistará a una persona por grupo. En los siguientes párrafos, se detallan las características propias del proyecto Gogoan que se trabaja en el IES Iturrama.

Fundamentos metodológicos: aprendizaje cooperativo, tareas y servicio de aprendizaje

En el IES Iturrama, llevamos años formándonos en pedagogías innovadoras y algunos de los ejes de nuestras metodologías de aprendizaje cooperativo son la metodología intermedia de tareas y la metodología basada en el servicio de aprendizaje. Por ello, en los últimos años, hemos intentado seguir estas líneas y adecuar el proyecto Gogoan en función de ellas. Al fin y al cabo, el objetivo que se persigue con el proyecto Gogoan es el de convertir el aprendizaje en una situación inclusiva, cooperativa y competencial.

Siguiendo el aprendizaje cooperativo, intentamos que los grupos sean de cuatro. Es el profesor o profesora quien crea los grupos, buscando un equilibrio entre el alumnado (desde el punto de vista del género, de las competencias sociales y académicas del alumnado, etc.). Estos grupos deberán actuar de forma cooperativa y, para ello, cada miembro desempeñará una función concreta. Asimismo, para llevar a cabo algunas de las actividades que se les proponen, deberán utilizar estructuras cooperativas (lápices a la mitad, lectura compartida, uno dos cuatro, folio rotativo...). En cuanto a la evaluación, ésta también se lleva a cabo siguiendo las recomendaciones del aprendizaje cooperativo. De este modo, se aplican la heteroevaluación, la autoevaluación y la coevaluación; así,

³ Toda la documentación recibida se guarda en los centros escolares y se puede hacer uso de ella siempre que sea con fines pedagógicos. Sin embargo, en los últimos años la conservación de los archivos se está convirtiendo en un problema, ya que han pasado muchos años recogidos y falta espacio en los centros.



además del producto final, se evalúan y califican el proceso de trabajo individual y el trabajo en equipo. Para ello, el alumnado tiene a su disposición desde el primer momento las herramientas que se utilizarán (escalas de observación, rúbricas...) (ver las fotos)

En los últimos años, también le hemos querido dar el valor de tarea al proyecto Gogoan y, así, hacerle un pequeño gesto al servicio de aprendizaje. El proyecto se presenta así al alumnado: "tendréis que entrevistar y grabar a una persona mayor para conocer más de cerca la época del franquismo y la transición y hacerles reflexionar sobre lo ocurrido en esa época. En base a lo grabado, deberéis elaborar un informe escrito y crear un montaje de vídeo de pocos minutos de duración que regalaréis como recuerdo a la persona entrevistada. Estos vídeos también los proyectaremos en clase, para presentar a los demás a la persona entrevistada". Las grabaciones suelen ser muy largas y creemos que el reto de convertirlas en "cortometrajes" ha añadido valor al proyecto. Por un lado, el alumnado debe realizar un ejercicio de síntesis, eligiendo lo que más les ha llamado la atención. Por otro lado, el hecho de tener que hacer un vídeo de agradecimiento a la persona entrevistada, exige la responsabilidad de editarlo ordenadamente, lo que motiva al alumnado para llevar a cabo un bello trabajo. La persona entrevistada, además, recoge a través de este trabajo un recuerdo gráfico de su vida que suele hacer mucha ilusión.

PROCESO DE TRABAJO

Selección del entrevistado

Lo primero que tienen que hacer los miembros del grupo es seleccionar al entrevistado; para ello, la condición que se les pone es que el protagonista sea mayor de ochenta años, ya que son las personas de esa edad quienes conocieron y recuerdan la posguerra. En el caso de que hubiera más de un candidato por grupo, deberían acordar entre ellos a quién entrevistar, teniendo en cuenta diferentes criterios: qué les resulta más interesante desde el punto de vista del género; si prefieren entrevistar al ciudadano o ciudadana; dónde realizarán la entrevista y sus posibilidades para desplazarse; las experiencias vitales de los diferentes protagonistas; la militancia; el idioma... Tendrán una sesión de clase para tomar esta decisión.



Una vez seleccionada la persona que entrevistarán, deberán ponerse en contacto con ella. Es necesario que le expliquen con claridad cuáles son los objetivos y procedimientos del trabajo y tendrá que aceptar que le graben (si no quiere que le graben, no se le podrá hacer la entrevista). Asimismo, la persona entrevistada debe autorizar el uso público de la entrevista con fines pedagógicos. Es decir, el trabajo se guardará en el archivo del instituto y podremos utilizar el contenido de la entrevista, así como el breve vídeo que posteriormente generará el alumnado (para preparar las clases, para dar ejemplos reales en las clases, para hacer exposiciones...). Para manifestar su conformidad, la persona entrevistada deberá firmar una hoja de consentimiento; será condición indispensable mostrar esta hoja de consentimiento al profesor o profesora antes de realizar la entrevista.

Preparación y realización de la entrevista

La siguiente fase es la preparación de la entrevista. Para ello, el profesor o profesora les proporcionará las condiciones que deben tenerse en cuenta para llevar a cabo la entrevista y el cuestionario que puede utilizarse como guion para llevarla a cabo, así como la rúbrica que utilizará para evaluar y calificar la entrevista. El alumnado deberá investigar estos documentos y distribuir el trabajo. Por un lado, acordarán el rol que desempeñará cada uno en el grupo y las funciones que le corresponden (que se les darán detalladas), de manera que haya un coordinador, un técnico, un responsable del material y un responsable del idioma por grupo. Por otro lado, definirán cuál será el apartado del que se responsabilizará cada uno a la hora de hacer la entrevista, ya que una de las condiciones es que todos los miembros estén presentes el día de la entrevista y que participen directamente en la charla. Por último, deberán consensuar y atar todas las cuestiones necesarias para la grabación. Para llevar a cabo este trabajo de preparación de la entrevista, el profesor o profesora les dejará una sesión de la asignatura de ciencias sociales.

La entrevista se llevará a cabo en el lugar y día que cada uno acuerde con su protagonista y, antes de comenzar a hacerla, conviene leer una vez más la hoja de recomendaciones, las condiciones y la rúbrica de evaluación ya distribuidas por el profesor. También es conveniente mantener una pequeña conversación con la persona entrevistada antes de comenzar a grabar, es decir, adelantar un breve resumen de lo que se le preguntará,



preguntarle si está cómodo, comprobar si el sonido y la imagen son adecuados, etc. Uno de los requisitos imprescindibles será que en el momento de la entrevista solo estén los alumnos y alumnas y la persona entrevistada, nadie más, para dejar a la persona entrevistada todo el protagonismo y que no se sienta condicionada en las respuestas.

Al finalizar la entrevista, pueden preguntar al protagonista si tiene guardada alguna fotografía u algún otro documento historiográfico o histórico y, en ese caso, preguntarle si se los puede enseñar y si los pueden utilizar en su trabajo (siempre haciendo copia a los originales y sin quedarse con ellos).

Trabajo posterior a la entrevista: trabajo de transcripción y síntesis

Una vez realizada la entrevista, deberán realizar un trabajo escrito de transcripción, síntesis y conclusiones⁴. Esto se suele hacer en el IES Iturrama de dos maneras diferentes.

1. Transcribir literalmente toda la entrevista, del minuto uno al último; después, se le presenta al profesorado para que se corrija y califique. La principal razón de que esto se haga así es que los alumnos y alumnas conozcan el método que utilizan los historiadores para tratar las fuentes orales y tomen conciencia de ello. A continuación, los alumnos y alumnas redactarán un texto con las conclusiones extraídas de la entrevista, que también será corregido y valorado por el profesor o profesora. La transcripción es un trabajo a realizar en casa; para las conclusiones, el profesor o profesora puede dejarles una sesión, para tomar decisiones en común y que, después, finalicen el trabajo en casa.
2. Realizar un trabajo de síntesis de la entrevista, recogiendo el resumen de lo relatado por la persona entrevistada y las cuestiones que más le han llamado la atención (narración de vivencias) y, para corroborar esto, transcribir las frases de la persona protagonista de manera literal⁵. Al final, deben crear un texto con las

⁴ El apartado de transcripción se realizará necesariamente en la lengua original del entrevistado, el apartado de síntesis y conclusiones, en los centros de modelo D. por supuesto en euskera.

⁵ Cada alumno o alumna puede hacerse cargo de un apartado concreta de la entrevista para hacer una síntesis de la misma y transcribir frases significativas. De este modo, el profesor o profesora también puede evaluar el trabajo individual. En cuanto a las conclusiones, lo más interesante sería que se completara entre todas. Sin embargo, una opción puede ser que entre todos se utilice alguna dinámica cooperativa para extraer ideas, pero luego la redacción de las conclusiones sea



conclusiones. En este caso, en lugar de transcribir toda la entrevista, los alumnos y alumnas solo transcribirán unas frases que utilizarán para comprobar la narración vital de la persona a la que están entrevistando. Para realizar el trabajo de selección el profesor o profesora puede dejarles una o dos horas de clase. El resto lo tendrán que hacer en casa. Las razones por las que esto se hace así son diferentes. Por un lado, experimentan cómo redactan artículos y trabajos de investigación las personas historiadoras, ya que tienen que contrastar el texto escrito creado por el alumnado con las frases transcritas de la persona entrevistada. Por otro lado, se trata de un trabajo de síntesis que nace del consenso de todos, porque todos deben elegir qué es lo que más les ha llamado la atención en cada apartado de la entrevista y qué frases son las más adecuadas para confirmarlo. También hay que señalar que la transcripción de la entrevista en su totalidad suele suponer un trabajo laborioso para los alumnos y alumnas y les exige mucho tiempo.

De un modo u otro, este trabajo escrito se realizará mediante un drive o documento de aula compartido con el profesor o profesora, para que el profesorado pueda supervisar y observar si todos trabajan al mismo nivel y, en caso contrario, intervenir en el proceso y reconducir la situación.

Montaje de vídeo y exposición pública del mismo

Una vez terminado el trabajo escrito, el alumnado comenzará a editar el montaje de vídeo. Solo hay dos condiciones imprescindibles: la primera, que el vídeo no puede durar más de cinco minutos y la segunda, que habrá que volver a quedar con la persona entrevistada para entregarle el vídeo como regalo. En cuanto a los aspectos técnicos, son libres de editarlo a su gusto, pero, eso sí, tendrán que esforzarse en que sea atractivo, a ser posible, con música, frases, etc. El profesorado de ciencias sociales, en cambio, más que los aspectos técnicos, analizará el aspecto de los contenidos a la hora de evaluar el montaje de vídeo. Sobre todo, se tendrá en cuenta lo siguiente: el significado de los momentos de

individual. Consideramos fundamental evaluar el trabajo individual, recogiendo evidencias evaluables y calificables (la citada transcripción individual y las conclusiones pueden ser una herramienta única).



la entrevista seleccionados; la cohesión de lo que pretende relatar el vídeo, etc. (el alumnado tendrá en todo momento a su disposición los criterios en la rúbrica de evaluación del montaje de vídeo). Para realizar este trabajo de selección, el profesor o profesora puede dejarles una sesión, pero el montaje en sí, lo tendrán que hacer en casa. Estos vídeos se proyectarán posteriormente en clase, con los que los alumnos y alumnas harán una pequeña presentación de la persona que han entrevistado a sus compañeros y compañeras de clase.

Para finalizar el proyecto, es conveniente que el profesor o profesora prepare una última sesión al respecto, que será diseñada por cada profesor o profesora en función de los intereses de los alumnos y alumnas, de las reflexiones que han ido surgiendo a lo largo del proceso, etc. También sería una buena oportunidad llevar a cabo un acto sencillo alguna tarde, invitando a todas las personas entrevistadas y a sus familias, proyectando algunos vídeos, realizando alguna charla, etc.

EVALUACIÓN

Como ya se ha mencionado, la evaluación se llevará a cabo tomando como eje las bases teóricas del aprendizaje cooperativo. De esta forma, se evaluará el proyecto en su conjunto, no solo los productos finales (trabajo escrito y montaje de vídeo), sino también el propio proceso, tanto el trabajo en equipo como el trabajo y esfuerzo individuales. Para todo ello, el profesor o profesora utilizará diferentes rúbricas y escalas de observación, que deberán estar ya diseñadas antes de comenzar el trabajo con los alumnos y alumnas (ver fotos). Asimismo, todo tendrá una nota que tendrá su reflejo en la evaluación. Todo esto debe ser conocido desde el primer momento por el alumnado (teniendo a su disposición los instrumentos de evaluación que utilizará el profesor o profesora), para que sean conscientes de qué es exactamente lo que el profesor o profesora va a observar y cómo y cuándo va a evaluar. Hacer esto así es imprescindible para mejorar el nivel de éxito del trabajo. También es importante que el profesor o profesora vaya evaluando y observando el proceso y que, si los alumnos y alumnas estuvieran en una dirección equivocada, se esfuerce en intervenir y corregir, porque solo así se consigue que el éxito sea más seguro y que el trabajo en sí, sea más rico.



También hay que señalar que en la evaluación se recomienda la participación no solo del profesorado, sino también del alumnado, evaluando éstos, su trabajo individual, el trabajo en equipo realizado como grupo y el realizado por cada uno de los miembros del grupo (realizando la autoevaluación y la coevaluación). Para ello, el profesor o profesora

VALORACIONES

Una de las principales razones por las que el proyecto Gogoan se sigue desarrollando año tras año en el IES Iturrama es su valoración positiva, tanto por parte del alumnado, como por parte del profesorado. En los siguientes párrafos, se recogen las valoraciones personales de Cristina Palacios, profesora del instituto Iturrama, y Ainara Ainzua, alumna del mismo instituto:

Valoración personal escrita por la profesora Cristina Palacios Belloso

En el año 2006, me tocó dar clases en 4º de la ESO. A pesar de ser mi primera vez, me gustaba la Historia Contemporánea. Por lo tanto, estaba tranquila. Además, era consciente de que tendría que trabajar el Proyecto Gogoan (que así estaba establecido en la programación). Ya sabía algo sobre el proyecto y en el seminario se recogía todo lo necesario para empezar con el trabajo; tarea, justificación del trabajo, documentos imprescindibles, cuestionario, contenidos, plazos, etc. Sin embargo, algo me quitaba el sueño, me sentía como ciega solo con los papeles. Y es que, en muchas ocasiones, tan importante como la documentación es recabar las experiencias de las personas que han trabajado anteriormente en estas tareas y sentir las cerca. En ese sentido, tuve una suerte extraordinaria, porque tuve a mis compañeros y compañeras a mi lado (y espero haber hecho lo mismo con los que tomaron el testigo).

Después de ese primer curso, seguí otros siete más llevando a cabo el proyecto Gogoan y, cada año, esperaba con muchas ganas el día en el que explicaría a los alumnos y alumnas los pormenores del proyecto. En la primera sesión, intentaba contagiar el entusiasmo que yo sentía por el proyecto. Para ello, les contaba mil anécdotas, les llevaba los trabajos realizados en cursos anteriores al aula y entre todos les echábamos un vistazo, escuchábamos las partes más significativas o emotivas de las entrevistas grabadas, veíamos y analizábamos fotos y documentos juntos, etc. Era muy bonito afirmar que las



reacciones de los alumnos y alumnas eran muy parecidas año tras año, ver cómo se despertaba su interés y curiosidad, comprobar la prisa que tenían por empezar con el trabajo, verlos pensar a quién iban a entrevistar o discutir... Como profesora, me sentía muy realizada en aquella época.

También fueron sesiones muy bonitas las que realizamos para preparar la propia entrevista. De hecho, al mismo tiempo que repasábamos el cuestionario y dejábamos que el alumnado propusiera cambios sobre el mismo (ya que, a pesar de ofrecer un cuestionario cerrado, es posible salirse del guion y hacer preguntas propias), trabajábamos un poco la teoría del franquismo. Asimismo, hacíamos ensayos para salirse del guion establecido y volver al guion dependiendo de la dirección que tomaba el discurso en el transcurso de la entrevista y también trabajamos cómo debería ser el buen trato entre las personas: cómo acercarse a las personas mayores, cómo mostrar un trato de respeto, cómo expresar interés, cómo transmitir el valor y la importancia del trabajo, cómo debe ser la escucha activa, cómo agradecer a las personas entrevistadas que nos hayan abierto sus corazones... Tengo que decir que he comprobado mil veces que el alumnado tuvo en cuenta todos estos consejos, tanto a la hora de hacer preguntas, como a la hora de mostrar su agradecimiento a las personas entrevistadas (a menudo, mediante las fotos que incluían en el trabajo, inmortalizaban para siempre el momento de la entrega de un ramo de flores o una caja de bombones como regalo). También me gustaba ver la actitud de las personas mayores entrevistadas y, al igual que ocurría con los jóvenes, sus patrones de comportamiento se repetían en la mayoría de ocasiones. De hecho, mostraban una y otra vez su deseo de trasladar su experiencia a los jóvenes, creyendo que esto era válido e importante. Expresaban constantemente el disfrute de ser escuchadas. Veíamos cómo se emocionaban una y otra vez recordando cosas del pasado.

También he de confesar que esperaba con ganas el momento de escuchar los testimonios. Los fines de semana de corrección me dedicaba horas y horas al proyecto, pero siempre me enriquecía. Muchas veces me sentía como si estuviera inmersa en una película; las descripciones eran tan precisas, los amores tan románticos, las tragedias tan negras.... Que he reído y llorado con ellos en más de una ocasión. Con el paso de los años, además, fui descubriendo que las experiencias de los seres humanos de una misma generación eran muy parecidas, como la represión que sufrieron los niños y niñas y



jóvenes de la guerra, el miedo que sintieron, la pobreza que padecieron, la falta de política cultural... Al mismo tiempo, compartían los sentimientos de alegría, energía y esperanza de haber sobrevivido a todo lo anterior, así como los recuerdos nostálgicos de aquella miseria.

El proyecto incluía también una segunda fase: transcripción y síntesis. En este apartado, el alumnado, después de transcribir la información que había obtenido, la explicaba por temas (infancia, juventud, política, iglesia, costumbres...) y la contextualizaba. Por último, expresaban las conclusiones que habían sacado ante sus compañeros y compañeras, utilizando para ello todo tipo de fuentes de información (objetos de época, fotografías, documentos oficiales, cartas, etc.). En la mayoría de los casos, se trataba de trabajos de gran calidad, que aún se encuentran en el seminario guardados en cajas a la espera de que alguien se haga cargo de ellos.

Como profesora, año tras año, la sensación era que cumplíamos los objetivos. Y cuando, cada año, al final del curso preguntaba al alumnado que había sido lo más interesante de la asignatura, el proyecto Gogoan aparecía en los primeros puestos. Y en mi caso, ahora que estoy jubilada, si me pidieran que nombraría las experiencias didácticas más interesantes de mi vida laboral, sin ningún tipo de dudas, pondría este proyecto en el pódium.

Valoración de Ainara Ainzua, alumna del IES Iturrama

Creo que es un proyecto muy enriquecedor y útil que permite arrojar luz sobre aquello guardado en la oscuridad durante muchísimos años. Para la generación de mis abuelos y abuelas, según he conocido, hay dos cosas importantes: la familia y la educación. El proyecto Gogoan une esos dos elementos con la memoria. Al decir que es un proyecto para el instituto, hablan con ganas y, así, la memoria se va difundiendo. Añadiría que el alumnado entiende la guerra civil o el franquismo como un episodio de la historia pasada y que, una vez conocidas las vivencias de sus allegados, se acercan a esa realidad y les interesa. En mi opinión, abordar estos temas en la educación es imprescindible, como garantía de no repetición, por un lado, y para desarrollar una sociedad con conciencia crítica para construir un mundo mejor, por otro lado.